

## CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Madrid: 1 peseta al mes.			
Con Mundo Gráfico.	22.	42.	82.
Provs. Con otros regalos.	4.	8.	15.
Portugal: (Sin regala.)	7.50	15.	30.
Extranj.: (Unión postal.)	10.	20.	40.
(No comprendidos 15.	30.	60.	

TELÉFONO NÚM. 2271

## EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO  
DirectorIMPRESA.—ESTEREOTIPIA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEFÓNICA: DIAMUNDO

LOS SUCESOS DE MÁLAGA  
LA FUNCION  
Y EL ÓRGANOFATALIDAD  
DEL CONFLICTO

Al publicarse la lista de gobernadores, una vez iniciado de arriba a abajo el período de la renovación, hicimos los oportunos comentarios respecto a las variaciones que se observaban entre los elegidos, con relación a otras hornadas anteriores. No eran, en realidad, muy notables las diferencias, y únicamente destacaba, por su marcada acentuación, el nombramiento de militares para desempeñar Gobierno civil. Podía admitirse como síntoma de nuevas orientaciones prácticas y bienhechoras la tendencia a aumentar el promedio de representantes militares en las delegaciones del Gobierno para las provincias. Evidentemente no. La bazaría y el heroísmo son cualidades, en tesis general, antagónicas con la política. Podrían decir que ésta y aquélla se encuentran en razón inversamente proporcional. La rigidez disciplinaria, necesaria en las funciones de guerra y en la vida normal de las instituciones armadas, no se compadecen con la obra del gobernante. Algunas veces ésta requiere saludables energías; pero nunca la rigidez de inmutables principios rectores, excluye las concesiones y tolerancias discretas que, sin merma del principio de autoridad, sean determinantes de la armonía. De tal manera, pues, discrepan la función del militar y del gobernante, que aquél puede haber ganado cien batallas, y quedar vencido en la primer contienda política al frente del Gobierno de una capital de tercer orden. Más diremos: es natural y lógico que esto ocurra.

Es un principio biológico incontrovertible que la función crea el órgano, y no al contrario. Agreguemos—siempre dentro de las leyes biológicas—que el desarrollo hipertrofico de uno de los órganos, se efectúa siempre a expensas de los demás, incluso llegando a su atrofia. Y, esto supuesto, digamos que no se trata de la responsabilidad de un Gobierno que, teniendo los órganos adecuados para el ejercicio de una determinada función, los dedique a la realización de funciones diametralmente opuestas. *Ipsa facto*, por falta de relación entre la función y el órgano, habrá introducido el caos, que existirá potencialmente hasta que el más pequeño conflicto lo convierta en actual. Solamente por una facultad extraordinaria de adaptación podrá quedar conjurado el riesgo inicial que se afrontó con el trasfondo de papeles. Pero, esas adaptaciones súbitas, que contrarían en apariencia las leyes biológicas, no suelen existir. Lo que acontece es que no hacen acto de presencia las motivaciones que obligan a actuar según su verdadera naturaleza a los órganos que se les adjudica una función equivocada. Y sólo por eso no sobreviene el conflicto; pero no porque se dejara de aplicar el medio—en este caso por el Gobierno—para que lo hubiera.

Una prueba dolorosa y flagrante de esta verdad es lo acaecido en Málaga. El mismo problema que en esta ciudad, con idénticas manifestaciones, existe en Valencia. La carencia de las subsistencias, el hambre—dígamoslo sin eufemismos—, ha puesto en pie al pueblo de Valencia y al de Málaga. ¿Cómo se han desarrollado los sucesos en Valencia? Conocida la actitud de las muchedumbres y la justicia de sus demandas, las autoridades civiles se han hecho cargo de la protesta del pueblo, y han procurado atenderla. La negligencia de los gobernantes ha sido subsanada, de momento, con la acción rápida de las subsistencias ha descendido, por modo automático, y las multitudes han depositado su actitud levantisca. Se dirá, se ha dicho, que eso significa el triunfo de la rebeldía. ¡Triste realidad! Adonde no llegó la obligación y providente acción coactiva del Gobierno, ha tenido que acudir la enérgica imposición del pueblo. Pero, una u otra, eran necesarias; ¿qué hacer en defecto de la primera? Las autoridades de Valencia han respondido a la pregunta atendiendo las reclamaciones populares. Con ello han comenzado a establecer un régimen de justicia en los abastecimientos.

¿En Málaga? Los mismos factores estaban en juego. De una parte, el abandono vituperable del Gobierno, responsable de la agudización del problema de las subsistencias; de la otra, la actitud levantisca del pueblo, especialmente de las mujeres. Movida a las muchedumbres la aspiración legítima de que se pusiera al alcance de sus normales recursos los artículos de primera necesidad. En prueba de ello citemos un hecho: las mujeres se apoderaron de las existencias de pescados, las subastaron o vendieron a precios económicos, y el producto obtenido de la venta lo depositaron íntegramente en el Gobierno civil. ¿Cómo obran, en vista de eso, las autoridades? Ello era fatal. Al frente del Gobierno un teniente coronel, entendió el problema de modo absolutamente contrario que las autoridades civiles de Valencia. El gobernador no se detuvo a aguilatar si la protesta de las mujeres respondía a móviles de justicia; apreció el acto de rebeldía. Tampoco paró mientes en si éste era consecuencia de que el Gobierno tenía incumplidos sus deberes. Vió la rebeldía y se aprestó a combatirla. Tomó militarmente las plazas, las calles y el muelle, y puso frente a las reclamaciones justas de las mujeres las bocas de los cañones y los regimientos. Lo demás, lo hizo el diablo del hambre; soplo, y cayeron dos o tres mujeres y un hombre muertos y hubo numerosos heridos. El gobernador había dominado la rebeldía, consolidando con la fuerza la injusticia.

Claro, manifiesto se ve el resultado de

aplicar órganos que tienen funciones marciales, a funciones políticas. El gobernador de Málaga, por su concepto de la disciplina, ha agregado el luto y el llanto a la angustiosa situación de Málaga, soliviantada por el hambre. Faltó la relación de función a órgano y se produjo el estallido. Era de prever, y, por ello, el Gobierno ha incurrido en grave responsabilidad. A un pueblo de sensible vida civil como Málaga, no debió enviarse de gobernador a un militar. Al afirmarlo, ni siquiera tenemos en cuenta los antecedentes del teniente coronel, afecto al señor Cervera, que ha escrito la página sangrienta. Hoy, todos a coro, piden la destitución del gobernador. Es inevitable. Pero ello no repara el daño causado. En cambio, que hicimos a tiempo, podría haberse discutido ahora si había o no rebeldía en el acto de las mujeres malagueñas; pero sobre que no tendríamos que contar víctimas, se habría empezado, como en Valencia, a hacer justicia.

LA NUEVA ZONA DE BLOQUEO  
La protesta de Canarias

LAS PALMAS 17. Los dueños de yate pesqueros de esta matrícula han acordado protestar contra la ampliación de la zona de guerra submarina decretada por Alemania, y que les priva de navegar por los sitios donde se hallan las pesquerías. El enojo contra el proceder de Alemania, que condena al hambre a centenares de familias, crece por momentos.

La Prensa local anota que, imposibilitados los vapores de seguir su ruta ordinaria de Fernando Pó, Muni, Annobon y Corisco, apenas podrán recibir víveres de la metrópoli, y los que lleguen tendrán un sobrepeso enorme. Los periódicos piden que el Gobierno español defienda energicamente los intereses nacionales, olvidados o negados por Alemania.—Curbelo.

Comienzan las protestas, y no nos extraña.

El MUNDO señaló, días atrás, que la nueva zona de bloqueo cortaba nuestras comunicaciones con Canarias, Río de Oro y Guinea, y expuso las consecuencias que para aquellas tierras ha de tener el hecho de que se imponga a los barcos un rodeo de 1.400 millas.

El Gobierno es el único que no se ha enterado de esos perjuicios, realmente enormes.

Y si se enteró, no ha querido preocuparse de ellos, lo cual es peor.

## LO QUE HACE EL GOBIERNO

## EL DÍA DEL PRESIDENTE

CONSEJO EN PALACIO. LA LABOR DEL MINISTRO DE FOMENTO. EL DISCURSO DE COSTUMBRE. LA TRANQUILIDAD EN PROVINCIAS. FIRMA EL VICENTE PUGHOL.

Terminado el Consejo que el Rey ha presidido en Palacio, se ha dirigido el jefe del Gobierno al Ministerio de Estado, en compañía del ministro de Fomento.

Este ha estado comunicando al marqués de Alhucemas detalles de lo que viene haciéndose en materia de transportes para resolver el problema de las subsistencias.

Según ha dicho luego el presidente, cuando ha recibido a los periodistas para facilitarles la información diaria, el Sr. Alcañá Zamora, ha mucho y la opinión es injusta con él al censurarle con acritud.

El ministro de Fomento ha manifestado a su presidente que cada día aumenta la salida de carbones de Asturias, tanto por mar como por tierra. Esto será sumamente eficaz para llegar al abastecimiento de tan importante artículo. Claro es que la eficacia no se aprecia de momento; pero no habrán de transcurrir muchos días sin que se note su beneficio resultado.

Y hechos estos elogios de la labor del ministro de Fomento, el marqués de Alhucemas ha pasado a referir ligeramente el Consejo presidido por el Rey.

El discurso consabido, los asuntos de más palpitante actualidad, tanto en el exterior como dentro de España.

De lo de fuera, lo más culminante ha sido la negociación ruso-alemana para la paz. La detención de M. Caillaux, que ha producido intensísima emoción en Francia.

De política interior, lo principalmente tratado por el presidente en su discurso han sido los acuerdos que anoche adoptó el Consejo de ministros, con singularidad los que hacen referencia a la pureza del sufragio, las medidas adoptadas para abaratar la vida y los desórdenes que la carestía ha producido en varias poblaciones.

Y al aludir a esto, el jefe del Gobierno ha dicho a los periodistas que las noticias de hoy son mejores, denotando una acentuada tendencia a la normalidad.

En Barcelona y Málaga, según los informes oficiales, la tranquilidad era esta mañana mayor que ayer, y respecto a Valencia, las impresiones son francamente optimistas.

Después del Consejo, el Rey ha firmado varios decretos de trámite de distintos departamentos.

Contestando a preguntas de los periodistas, ha dicho el marqués de Alhucemas que, según lo que le han comunicado los ministros de Guerra y Gobernación, el vapor *Vicente Pughol* ha debido arribar al puerto de Málaga.

POR TELEGRAMA

El sumergible perdido

Su llegada a este puerto.

CARTAGENA 17 (7.40 m.). Ha regresado a este puerto el submarino español A-2, que salió ayer con el A-1, convoyados por el torpedero A-3.

Al regresar, después de practicar ejercicios, a causa de la mala noche, se separó del convoy el A-2, perdiéndose.

Navegó muchas horas el torpedero, tocando las sirenas, sin lograr hallarlo.

Regresó con el A-1, dando conocimiento a las autoridades marítimas.

La noticia causó gran sensación.

La llegada produjo inmensa alegría entre las familias de los tripulantes.—Paig.

Deseo de mejorar más y más sus servicios. EL MUNDO ha nombrado corresponsal en Suiza a D. Pedro Melide, que inaugura hoy una serie interesantísima de crónicas.

EL CONTRABANDO  
DOS ANDALUCES  
CONOCIDOS  
DE LA POLICIA

## EN EL GARLITO

BILBAO 17 (8.15 m.). Hace próximamente una semana llegaron a Bilbao, por el ferrocarril del Norte, Nicolás Jiménez Mata y Manuel Qro Tebene, sevillanos el primero y gaditano el segundo.

Ambos tenían formada una Sociedad para la explotación de algunos negocios no muy limpios, entre ellos el de la falsificación de marcas de tabaco, con preferencia a la de don José Gener, de la Habana.

Los recién llegados se hospedaron en una finca establecida en la calle Bidebarrieta, y en ella fraguaron el plan estratégico para operar a su antojo.

Pero la Policía les siguió muy de cerca, y les obligó a levantar el vuelo e ir a instalar sus reales a una casa del Portal de Zamudio, donde los andúces se consideraron seguros. Pero no fue así, que a poco fueron aprehendidos, y con ellos gran cantidad de tabaco.

Los detenidos son viejos conocidos de la Justicia, a los que, según hemos oído, se busca hace tiempo.—Elizondo.

## INCONSCIENCIA DE LOS MAXIMALISTAS

Alemania no cesa en su política  
de anexiones

## LA EQUIVOCACION DE LENINE

Alemania está decidida a recoger como botín de guerra la Lituania, Livonia, Curlandia y una parte de Estonia. Con ello vigilará la salida del Golfo de Finlandia y amenazará San Petersburgo de flanco. Pero Alemania, concesión hecha a los maximalistas, renuncia a la anexión violenta. Dice que tales territorios le recargarán, no por derecho de conquista, sino que fía en la voluntad de sus pobladores, que se decidirá seguramente por el suave régimen de los Hohenzollern. Es decir, que Alemania libera las ciudades regiones de la libre futura República rusa.

Hindenburg coincide con Lenine en el reconocimiento del derecho de los pueblos a decidir de su suerte. Sólo que lo admite cuando se trata de los pueblos rusos. Alemania está interesada en la disgregación de Rusia. Y si, además de disgregar Rusia, la práctica de tal principio aumenta la tierra alemana, tanto mejor. Pero Alemania no quiere reconocer este derecho, como los rusos han postulado, para las nacionalidades extrañas, como su aliada Austria, oprime dentro de sus fronteras políticas. Esto supondría que las provincias polacas gravitaran, así como la Galitzia austriaca, hacia un futuro Estado de Polonia, a que los tchechos se proclaman independientes, a que Servia se constituyera en Estado yugoslavo integral, y a que, acaso, Alsacia-Lorena manifestara prácticas sus simpatías por Francia.

Aplicado a estos pueblos, es para Alemania una cuestión un negocio de orden interior, que no se puede abordar en la conferencia de Brest-Litovsk.

Lo que Alemania desea tan sólo es apoderarse de las provincias celtas. Esto puede gran júbilo entre los anexionistas. Ahora que el reconocimiento teórico del derecho de los pueblos de disponer de su suerte les parece peligroso. Supone renunciar a posibles anexiones a lo largo de las fronteras franco y belga. Cándidamente lo reconocen Las últimas noticias de Leipzig, órgano del Kronprinz y de los ultra-patriotas, al escribir que la farsa del plebiscito de los alfabetos de Polonia, Lituania y Curlandia, no se puede aplicar para obtener la anexión de las cuencas mineras de Briey y de Longwy, en Francia. Y ciertamente que tiene razón el diario. Y afirma más cuando dice que, en realidad, Alemania concluye con Rusia una paz fundada en el derecho del vencedor, no en el principio del concierto. Toda paz es paz concertada. Toda anexión, en cuanto es reconocida por el vencedor, *coactus voluit*, deja de ser anexión violenta.

El despojo que Alemania realiza con la máscara del derecho, es inaudito. No sólo que para conseguir sus propósitos ha recurrido al soborno y a la violencia de unos cuantos caciques, que hacen votar a las masas analfabetas, sino que el campesinado ignorante habrá de pronunciarse por Rusia o por Alemania, a la vista de un pontificado casero prusiano, de la antipática bayoneta, o del mortero feroz, que escupe metralla imperial. Los maximalistas, hombres irresponsables y acaso detentores pasajeros del pueblo ruso, regalan a Alemania hectáreas de terreno. Con estas anexiones Alemania será una amenaza constante de la paz del mundo. Con la tierra triguera, inmensas llanuras productoras de cereal, cubrirá su consumo futuro, equilibrando su economía, que tendía a una malsana preponderancia de la industria. Y, además, Alemania arrostrará, si fuera posible, con mayor tranquilidad, un nuevo bloqueo económico. Con la conquista de estas tierras, Alemania acalla las ansias de sus propietarios agrícolas, pero los industriales no se dan del todo por satisfechos. Bueno que el Imperio haga el negocio del trigo en Rusia, pero que no renuncie al hierro francés de los yacimientos de Longwy y Briey.

Y sus industriales no están dispuestos a renunciar. De fuente segura se sabe que antes de las negociaciones de Brest-Litovsk fueron llamados por Hindenburg, al cuartel general, los representantes de la gran industria. Parece que todos se pronunciaron, en vista que más les interesaba asegurarse el mercado exterior, que no aumentar el interior, por la renuncia a la anexión de Bélgica; pero estos mismos señores declararon indispensable para los legítimos intereses de la industria alemana la incorporación al Imperio de las cuencas mineras de Briey y Longwy. Y seguro que tanto Hertling

## A DEFENDERSE

## LAS MODISTAS

## CORUÑESAS

## SE ORGANIZAN

## UNA DENUNCIA

CORUÑA 17 (8 m.). Son muchas las denuncias que, contra los dueños de algunos obradores de modistas, ha recibido la Comisión encargada de organizarlas, lo cual ha puesto en conocimiento del inspector del trabajo.

Entre estas denuncias figura una firmada por un propietario defensor del obrero, el cual se lamenta de los enormes abusos que el dueño de un taller viene cometiendo con sus operarias, haciéndolas salir a deshora de la noche, y amenazándolas con que pronto tendrán que soportar mayor jornada de trabajo.

El presidente de dicha Comisión, Sr. Longueira, ruega a cuantos tengan que hacer denuncias semejantes las envíen al Centro Obrero, en la seguridad de que se guardará en esto la mayor reserva.

Se reunirán todas las compañeras nombradas para aquella Comisión, con objeto de ultimar algunos detalles importantes relacionados con la organización de las modistas y similares.—Noya.

## LOS LIBROS DE TEXTO

## LOS ABUSOS

## A CORRIGIR

## JUBILACIÓN

## REGLAMENTARIA

No creemos en la eficacia de la Asamblea de catedráticos de Institutos, recientemente verificada. Son varias las Asambleas de este género celebradas, y siempre con resultado negativo. Ni los ministros de Instrucción han atendido las peticiones que en ocasiones se le han dirigido, ni nosotros, los catedráticos, nos hemos ocupado de que nuestros anhelos de reforma presalezcan. Así es que nos declaramos escépticos respecto a la eficacia de esta última.

Pero la lectura de las conclusiones acordadas, nos sugieren algunas consideraciones, que vamos a exponer. No puede decirse, como en otras ocasiones, quizá con justicia se dice, que los catedráticos, en las peticiones que elevan a la superioridad, hayan tenido sólo presentes los deseos de mejora personal; en el caso presente se han tenido muy en cuenta aquellas cuestiones que afectan directamente al interés de la enseñanza y hasta a la de los ciudadanos en general. Tales son, entre otros, los que se refieren al modo de proveer las cátedras por el exclusivo procedimiento de la oposición libre; la de la jubilación forzosa al cumplirse la edad marcada por la ley, la de la ampliación de los establecimientos docentes en aquellas capitales donde, por el gran número de alumnos, se hace imposible que la enseñanza alcance toda su eficacia, dándose en un solo Instituto, ó aun en dos, como en Madrid, la de dar finalidá práctica al título de Bachiller, considerándole como una carrera corta; la referente a la creación de becas y el beneficio de los alumnos de las Escuelas públicas y otras varias.

Pero es punto que se ha olvidado, y en ello va comprometida la dignidad del profesorado todo, el de poner término al escandaloso abuso de los libros de texto. Es esta una cuestión que no admite demora, y que afecta vivamente al decoro profesional docente, te que son los mismos catedráticos los llamados a poner remedio en ella. Es de lamentar, pues, que en esta Asamblea no se haya iniciado tan siquiera el propósito de acabar con el mercantilismo de los libros. ¡Y se dice, y se ve por ahí cada cosa que hace llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el programa, la adquisición de todos los textos que se cursan en su asignatura; y otras varias cosas que hacen llegar el rubor hasta los límites de la concepción de ciertos textos. Contra uno y otro abuso hay que proceder en bien de la enseñanza y en bien de la dignidad profesional. Porque es indecoroso para unos, y lesivo al interés de todos, que por algún profesor ó catedrático, se cobren 20 pesetas a los alumnos al comenzar el curso, por un libro del que al finalizar éste no se hayan publicado más que algunos cuadernos; y lo es igualmente el caso del que impone por condición a los escolares, para comprar el











## NOTICIAS

**Los conciertos de Bellas Artes.**—La segunda serie de conciertos que el Circolo organiza en el teatro de Price, constará de seis conciertos, a partir del viernes 25 del corriente hasta el 1 de marzo, con la cooperación de la cada vez más ovejuna Orquesta Filarmónica, que dirige el ilustre maestro Pérez Casas.

En uno de ellos, el Circolo cumplirá su vehemente deseo de presentar por primera vez ante el gran público a los eminentes artistas Costa y Terán, que han obtenido ya clamorosos aplausos en toda España.

Las localidades no adquiridas por los socios en su preferente derecho, podrá obtenerlas el público los jueves en la Secretaría del Circolo, de cinco a siete.

**Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por diferentes causas:**

De Barcelona, para General Terre; de Idem, para Maggior, expedidor 876; de Bilbao, para Manuel Isla, calle del Prado, 26, quinto; de Burgos, para Luisa Bayo, Jardines, 28; de Cádiz, para Gamoneda, San Agustín, 16; de Granada, para Rafael Valverde; de Málaga, para Luis García Guerrero; de Oviedo, para Vachier, Gracia; de Vitoria, para Pascual Abad, Prado, 30.

**Ateneo de Madrid.**—Mañana, a las seis y media de la tarde, continuará la discusión de la Memoria del Sr. D. Juan José Calomarde, sobre «Huélgas económicas y huélgas políticas».

Por acuerdo de la Junta de gobierno, la cuota de entrada en el Ateneo de Madrid, queda rebajada a pesetas 25, hasta el 10 de Febrero próximo.

**Cámara de Comercio argentina en España.** La Junta directiva de esta nueva entidad visitó oficialmente al embajador de la República Argentina, el doctor Marco M. de Avellaneda, para rogarle se sirviera saludar, en nombre de la nueva Cámara de Comercio, al Gobierno de aquella nación.

El embajador prometió dar cuenta inmediata a su Gobierno, y ofreció asistir un día cada semana al domicilio de la entidad comercial.

Ayer se reunieron la nueva Junta directiva

va de esta Cámara y las Comisiones consultivas.

Asistió el doctor Avellaneda, acompañado del cónsul en Madrid, D. Fernando Jordán, y el agregado militar, capitán Bermejo. Se hizo la presentación individual de los dos y cada uno de los concurrentes, en un ambiente de cordialidad.

Antes de todos el propósito decidido de trabajar con el mayor ahínco por los fines que persigue la Cámara de Comercio argentina en España.

**Centro de Instrucción Comercial.**—Mañana viernes, a las diez de la noche, dará en este importante Centro de enseñanza una conferencia el ilustre catedrático de Historia y Geografía del Instituto de Guadalupe don Gabriel María Vergara, disertando sobre el tema «Cosas notables de algunas localidades españolas, según los cantares y frases españolas».

**ROBAN POR TELEGRÁFO**

Vigo 17 (8 m.) Han sido robadas las oficinas del Juzgado de instrucción.

Llevaron los ladrones algunos objetos de plata, un revólver y varias alhajas que se guardaban en un cajón, que violentaron.

Entraron luego los ladrones en las oficinas del Juzgado militar.

No falta ningún documento ni objeto alguno.

Los rateros no fueron habidos.—Alfaro.

**CANDIDATURA POPULAR**

**LLEGA EL SEÑOR VIZCONDE DE EZA**

Soria 17. Los diferentes elementos de las izquierdas, que tienen en esta provincia gran preponderancia, se han reunido en Asamblea, proclamando candidato por esta circunscripción al redactor de este diario, nuestro muy querido conterraneo Benito Artigas Arzón, que milita en el partido republicano-radical.

La designación ha producido gran entusiasmo.

Para contrarrestar esta popular candidatura, ha llegado el señor vizconde de Eza, que lleva veinte años representando en el Congreso a Soria.—C.

## BANCO DE ESPAÑA

Sorteo 71.º y 3.º de la Emisión de 1917.

**Nota de los Títulos de la Deuda amortizable al 5 por 100, que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.**

**Emisión de 1907.—Serie A.**—Números de las bolas que representan los lotes: 1.566, 2.648, 3.292, 3.309, 3.389, 3.819, 4.193, 4.404, 4.703, 4.848, 4.857, 4.861, 6.024, 7.118, 7.509, 7.623, 8.529, 8.630, 9.125, 9.633, 9.924, 10.122, 10.133, 10.258, 10.443, 10.700, 11.003, 11.131, 11.680, 12.213, 12.595, 12.802, 12.849, 12.866, 13.189, 13.380, 13.704, 13.953, 14.245, 14.261, 14.782, 15.001.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 16.551 a 60, 26.471 a 80, 32.911 a 20, 33.081 a 90, 33.881 a 40, 38.781 a 90, 41.021 a 50, 44.031 a 40, 47.021 a 30, 48.471 a 80, 48.591 a 70, 48.601 a 10, 60.231 a 40, 71.171 a 30, 74.591 a 15, 75.000, 76.221 a 30, 85.281 a 90, 86.291 a 90, 91.241 a 50, 99.521 a 30, 99.231 a 40, 101.211 a 20, 101.321 a 30, 102.571 a 80, 104.421 a 30, 106.991 a 107.000, 110.621 a 30, 111.301 a 10, 116.791 a 800, 122.131 a 30, 125.541 a 50, 128.011 a 20, 128.281 a 90, 128.541 a 60, 131.091 a 100, 133.651 a 60, 137.631 a 40, 139.501 a 10, 142.441 a 50, 142.601 a 10, 147.811 a 20, 150.001 a 10.

**Serie B.**—Números de las bolas que representan los lotes: 245, 609, 750, 1.077, 1.414, 1.722, 1.921, 2.474, 3.062, 4.025, 4.384, 5.267, 5.542, 5.697, 5.699.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 2.441 a 50, 6.681 a 10, 7.491 a 500, 10.761 a 70, 14.131 a 40, 17.211 a 20, 19.261 a 10, 24.731 a 40, 30.911 a 20, 49.211 a 50, 43.031 a 40, 52.601 a 70, 55.411 a 20, 56.661 a 70, 56.891 a 900.

**Serie C.**—Números de las bolas que representan los lotes: 625, 669, 868, 1.085, 2.034, 2.055, 2.064, 3.254, 3.394, 3.477, 4.244, 4.255, 5.239, 5.101, 6.291, 9.420.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 6.241 a 50, 6.681 a 90, 8.671 a 80, 10.851 a 60, 20.331 a 40, 20.611 a 50, 29.231 a 40, 32.531 a 40, 33.931 a 40, 34.101 a 70, 42.401 a 10, 42.541 a 50, 52.381 a 90, 59.091 a 100, 62.931 a 40, 64.191 a 200.

**Serie D.**—Números de las bolas que representan los lotes: 371, 718, 857, 1.225.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 5.501 a 10, 7.171 a 80, 8.501 a 70, 12.241 a 50.

**Serie E.**—Números de las bolas que representan los lotes: 52, 569, 741, 1.026, 1.080, 1.612, 2.057.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 3.355 a 60, 3.435 a 40, 5.120 a 30, 5.390 a 400, 8.050 a 60, 10.281 a 85.

**Serie F.**—Números de las bolas que representan los lotes: 672, 688.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 3.355 a 60, 3.435 a 40, 5.120 a 30, 5.390 a 400, 8.050 a 60, 10.281 a 85.

**Emisión de 1902.—Serie A.**—Números de las bolas que representan los lotes: 15.926, 15.985, 16.070, 16.343, 17.243, 17.305, 17.431, 17.610, 18.331, 18.530, 19.221, 19.312, 19.409, 19.753, 19.809, 19.864, 20.018, 20.668, 21.274, 21.503, 21.578, 21.622, 22.709, 23.404, 23.412, 24.729, 24.820, 25.123, 25.244.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 159.251 a 60, 159.841 a 50, 160.091 a 100, 162.421 a 30, 172.411 a 20, 173.041 a 50, 174.301 a 10, 176.751 a 60, 183.301 a 10, 186.351 a 60, 192.201 a 20, 193.111 a 20, 194.681 a 60, 197.521 a 30, 198.591 a 900, 198.931 a 40, 200.171 a 80, 206.691 a 80, 210.711 a 40, 212.021 a 25, 215.71 a 80, 216.111 a 20, 227.081 a 90, 234.011 a 20, 234.111 a 20, 247.281 a 90, 249.351 a 60, 251.591 a 600, 254.431 a 40, 254.431 a 40.

**Serie B.**—Números de las bolas que representan los lotes: 7.111, 7.450, 7.697, 7.991, 8.314.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 7.101 a 10, 7.491 a 500, 76.991 a 70, 79.601 a 10, 83.431 a 40.

**Serie C.**—Números de las bolas que representan los lotes: 7.050, 7.094.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 70.391 a 400, 70.931 a 40.

**Serie D.**—Números de las bolas que representan los lotes: 14.130, 15.104, 15.150, 15.539, 15.774, 16.656, 16.784, 16.867.

**Serie E.**—Números de las bolas que representan los lotes: 11.159, 11.316, 11.837, 12.032, 12.466, 12.469, 13.688, 13.755.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 11.159, 11.316, 11.837, 12.032, 12.466, 12.469, 13.688, 13.755.

**Serie F.**—Números de las bolas que representan los lotes: 4.299, 4.843, 4.999, 5.254, 5.403.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 4.299, 4.843, 4.999, 5.254, 5.403.

**Emisión de 1900.—Serie A.**—Números de las bolas que representan los lotes: 26.202, 26.219, 26.405, 27.025, 27.145, 27.161, 27.447, 27.998, 28.052, 28.094, 28.472, 28.595, 30.022, 31.094.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 26.011 a 20, 26.181 a 90, 26.401 a 50, 27.021 a 50, 27.141 a 50, 27.161 a 10, 27.451 a 70, 27.971 a 80, 28.051 a 20, 28.091 a 40, 28.471 a 20, 28.591 a 50, 30.021 a 20, 31.091 a 40.

**Serie B.**—Números de las bolas que representan los lotes: 74.606, 75.470, 75.677, 76.067, 77.001, 77.066, 77.203, 77.365, 77.399, 77.523, 77.873, 78.399, 78.411, 78.723, 78.800, 79.150.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 61.601 a 10, 100.651 a 60, 103.911 a 20, 103.991 a 104.000.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 74.606, 75.470, 75.677, 76.067, 77.001, 77.066, 77.203, 77.365, 77.399, 77.523, 77.873, 78.399, 78.411, 78.723, 78.800, 79.150.

**Serie D.**—Números de las bolas que representan los lotes: 17.424, 17.540, 17.942, 18.649, 18.822, 18.825.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 17.424, 17.540, 17.942, 18.649, 18.822, 18.825.

**Serie E.**—Números de las bolas que representan los lotes: 14.616, 14.698, 14.937.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 14.616, 14.698, 14.937.

**Serie F.**—Números de las bolas que representan los lotes: 6.017, 6.121.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 6.017, 6.121.

**Emisión de 1917.—Serie A.**—Números de las bolas que representan los lotes: 1.515, 1.520, 2.897, 3.923, 3.976.

Numeración de los títulos que deben ser amortizados: 151.401 a 500, 151.901 a 152.000, 289.601 a 900, 398.201 a 400, 397.501 a 600.

**Serie D.**—Números de las bolas que representan los lotes: 1.515, 1.520, 2.897, 3.923, 3.976.

## SANTOS DEL 18

VIERNES

El Santísimo Nombre de Jesús y la Catedral de San Pedro en Roma. San Leonardo, confesor, y Santos Librada y Priscas mártires.

La Misa y Oficio divino son de la Catedral de San Pedro en Roma, con rito doble mayor y color blanco.

## ESPECTACULOS

PAPEL DEL DIA 18

PRINCESA.—A las 7 y 9, El último pecado.

ESPASOL.—A las 10, La vida es sueño y John y Thum.

A las 6, La pólvora de peseta y John y Thum.

ODRÓN.—A las 10, Muñecas de papel.

COMEDIA.—A las 10, El rey.

LARA.—A las 10, El polin chino. El jarabe de pino y La Bilbaína.

A las 6, Agua de borrajes y La Bilbaína.

INFANTA ISABEL.—A las 10 y 14, A tiro limpio.

A las 6, El asesino y El sueño de Valdivia.

APOLLO.—A las 10 y 14, Todo el mundo en confusión.

A las 6, Los sobrinos de capitán Grant.

ESLAVA.—A las 10, En casa del anticuario y Jesús, María y José.

A las 6, Las mímicas.

REINA VICTORIA.—A las 10 y 14 (doble), La señorita Capricho.

A las 6 (doble), A ver si culas de Amelia.

PRICE.—A las 10, El rey.

CERVANTES.—A las 10 y 14, La Perla imperial o El club del silencio.

A las 6, La misma.

MARTIN.—A las 9, La viejecita.

A las 10 y 14, El tambor de granaderos.

A las 11 y 12, El brujillero.

A las 6 y 14, Marina y las fomenas O' Parado.

Adios a la vida.

CÓMICO.—A las 10 y 14, La venganza de Ariadna y Esta noche es Nochebuena.

A las 6, El torbellino.

PROYECCION.—De 4 a 1.—Interesantes estrenos.

GRAN TEATRO (Palacio de cine). Butaca, 0,50 pesetas.

4 pías.—De 6 y 11.—A 1 noche.—Grandioso programa de películas.

ALVAREZ QUINTERO.—Compañía de variedades y cine.

FRONTON MADRID.—A las 4 de la tarde, partidos de pelota entre señoras.

Partido de 40 puntos, (Petr y Phil contra Encarna y Consuelo).

A las 9 1/2, partidos de raquet entre señoras. Partido de 8 puntos, (Joquina y Anselmo contra Anselmo y Consuelo).

## SANSONIT

¡Compre un frasco hoy mismo!

¡Favorezca a sus amistades recomendándose!

¡Infórmese de quien lo usé!

Después de largos y costosos estudios y ensayos, se ha descubierto un tónico más

villosa fundado sobre sólidos principios científicos y fisiológicos que

impide la caída del cabello.

Tonifica el cuero cabelludo, los bulbos pilíferos y el cabello.

Nutre y cura los bulbos pilíferos enfermos.

Da al cabello un brillo natural, permanente y seco extraordinario.

Es económico.

Suprime la caspa con eficacia y sin causar trastornos o molestias al sangüicito.

Limpia la cabeza.

Evita la salida de canas.

Es compatible con cosméticos o tintes.

Es inofensivo y se puede aplicar sin peligro alguno a los niños desde los primeros

días de su nacimiento, para la delicada limpieza de su cuero cabelludo.

Además, las señoras y niñas lo emplean con éxito para rizar con horquillas o lazos,

los caballeros para rizar el bigote con banda.

Estos resultados se obtienen muy rápidamente siguiendo con exactitud las sencillas

instrucciones impresas en las etiquetas de los frascos de

**SANSONIT**

De venta en farmacias, perfumerías, droguerías y peluquerías.

**DEPOSITARIOS:**

**SRES. PÉREZ MARTÍN Y C.**

Anuncios: Conde de Romanones, 7 y 9

AGENCIA

DE ANUNCIOS

FUENCARRAL, 13

MADRID

**EL MUNDO**

SANTIAGO MATAIX

Director

AUGUSTO VIVERO

Administrador

Redacción y Administración:

Cervantes, 18 y San Agustín, 6. Teléfono núm. 2.271

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, 1 peseta al mes.—Provincia: 4 pesetas

trimestre: 8 pesetas; 16.—Portugal: trimestre,

7,50 pesetas; semestre, 15.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión

Post. nro. trimestre, 10 pesetas; semestre, 20.—Extr. nro. Unión